

Niebla

Encapsulada en una burbuja de cristal que me impermeabiliza al mundo exterior

Veo la vida pasar

A través de una ventana,

Como una película

Sin poder pararla, frenarla o modificarla.

Ella pasa, ajena a mí, sin poder tocarme, zambalearme o acariciarme.

Congelada

Dentro de la cápsula

Imposibilito el contacto

Poniendo distancia mediante una ventana

Ventana de cristal,

Que solo los muy sensibles saben percatar

Y sólo éstos pueden sentir

Que me escapo

Que no estoy

Que me fui.

Me escondo, estando a la vista

Vací cuan maniquí en escaparate

La gente pasa

Algunos se detienen

Comentan

Y retoman el vuelo

A veces maniquí,

A veces espantapájaros

Lo que más me cala  
Son los temporales.  
La lluvia me lava  
El viento me frena  
El sol me calienta  
La nieve me templata  
La niebla me envuelve

Agua evaporada  
Así me siento  
Y no veo  
Qué hay más allá del cielo,  
Qué buenas me aguardan  
O qué buenas me rodean  
Pues estas aguas se encargan  
De esconder ante mi mirada  
todo cuanto ama

Niebla que nubla y me aísla en la isla de mi soledad.

Y me viene a la mente,

El poema de Hermann Hesse:

*Einsam im Nebel zu wandern*

*Leben ist Einsam sein*

*Kein Mensch kennt den anderen*

*Jeder ist allein.*

Diálogo entre lienzo y marco

Mi vida, visto como un lienzo  
Y revestido por un marco que lo encuadra;  
Cuatro líneas, cuatro ejes  
Que me delimitan en el Espacio y en el Tiempo,  
Me sitúan y contextualizan dentro de una dimensión finita.

El cuadro, mi cuadro,  
Lo comencé a pintar celebrando mi nacimiento  
Y el trazo final lo daré con mi último suspiro  
Antes de volver al vacío.

Mi cuadro ya porta colores, movimientos y matices  
Ya tiene cuerpo, alma y habla por sí solo  
Pero está en perenne construcción.

Ahora me paro ante él y lo percibo desnudo,  
Me percibo desnuda.  
Utilizando la acuarela, bien aguada,  
Creo trazos ligeros, casi imperceptibles...  
Una silueta, un cuerpo invisible.

Despojada de trajes, de armaduras antibalas,  
Dispuesta a nadar en aguas cristalinas pero heladas,  
Sin nada que me cubra,

Sin nada ni nadie que me proteja.

Yo, sola, ante la inmensidad de la vida

Libre, vulnerable y creadora de mi propio cuadro.

Consciente de mi estado, me retrato con honestidad,

Sin quererme enmascarar.

Dibujando, trazando y danzando

Por el lienzo de la vida que, inevitablemente,

Ya está enmarcado

Pues sólo es traspasable

Por Arte

De Magia.

Y cito a Lorca:

“Como no me he preocupado de nacer, no me preocupo de morir”,

Y añadido:

“Pero sí me ocupo de crear el trazo entre ambos puntos”.